



Por YOENIS POMPA SILVA
yoenisperiodista2022@gmail.com

“Saca la basura, saca la basuraaa”; hace cuánto no escuchábamos a quien, en horas tempranas, junto al cantío del gallo, nos daba el de pie. Muchas veces en ropa de cama, corríamos a botar el montón de desechos y trastos viejos.

Desde hace algún tiempo, las calles de Bayamo dejaron de ser objeto de la admiración de los ciudadanos y foráneos, halagadas por su pulcritud, para convertirse en un manojo de críticas, dada la suciedad y escombros acumulados en micro y macrovertederos improvisados, en cualquier esquina o acera.

Lo anterior responde a la pérdida del ciclo de recogida de desechos sólidos, teniendo en cuenta el défi-

cit de combustibles, el deterioro y la poca disponibilidad técnica de los carros destinados para la actividad, además de la disminución de personal para atender las 173 áreas y 298 calles a barrer en el municipio.

A la falta de recursos y de piezas para echar a rodar los vehículos, se suman el descontrol, la desorganización, la poca sistematicidad, indisciplina y la negligencia, de quienes deben velar por la higiene comunal, causa que complica la situación del territorio.

Por ejemplo, en la cabecera provincial, de las 11 zonas comunales, las más complicadas son la zona 7 que comprende El Valle, La Unión, Marianao (Manopla), Siboney, Molino Rojo, Flora y Corojal, y la zona 4 que abarca a Ciro Redondo y a Rosa La Bayamesa; en este último repar-

to, el punto de desechos no autorizado en Calle 39, esquina a Avenida de los Mártires final.

De igual manera, Calle Línea, el reparto Camilo Cienfuegos (El Way), Los Elevados, los microvertederos, detrás del frigorífico, en Carretera Central vía a Holguín, y los cruceros del Ferrocarril y la esquina a Avenida Milanés.

Las indisciplinas sociales de quienes no tienen una cultura higiénica laceran el dicho popular que reza: “No es más limpio quien más limpia, sino quien menos ensucia”.

A la transformación comunal estamos llamados todos, desde casa, los factores del barrio y Servicios Comunales con sus estructuras, a accionar, para devolverle a Bayamo el referente de una ciudad ordenada

y embellecida por la limpieza de sus calles.

Para rescatar este buen concepto de la urbe una estrategia de ciclo de recogida se realiza, a partir de un llamado de las máximas autoridades políticas y gubernamentales de la provincia, quienes exigen el cumplimiento, no solo de la limpieza, sino también de la reanimación de áreas verdes y jardinería.

Por tanto, debemos estar atentos los martes, jueves y sábados, en barrios de la ciudad, para desentrastar e higienizar en nuestros hogares, y lunes, miércoles y viernes se hará la recogida en las arterias principales, por lo que nuevamente, al amanecer, la voz que embellece nuestro entorno, volverá con el primer trago de café.



Por LUIS MORALES BLANCO
moralejosster@gmail.com

MIENTRAS leía acerca de intercambios culturales entre alumnos de EE.UU. y Cuba, y de una visita de estudiantes de escuelas estatales del primer país, en la década de los años 90 del siglo precedente, este redactor supo por las revistas **Temas** y **Contracorriente** que los visitantes no notaron aquí desigualdades entre blancos, negros, mulatos o mestizos. Eso me gustó mucho.

No obstante, algunos de origen asiático pudieron ser diana de indiscreta atención e incluso bromas por parte de criollos, debido a sus ojos rasgados.

Aun cuando la discriminación racial o de diversa índole está proscribita institucionalmente por la Carta Magna, El Código de las familias y por el rechazo popular mayoritario, todavía asoma su feo rostro por dondequiera que ve un resquicio. No lo permitamos.

Sí, porque es inconcebible que sobre todo en algunos establecimientos de las nuevas formas de gestión, de manera abierta o solapada eludan tener entre sus em-

pleados, a personas de colores “serios”; simplifiquemos, no quieren a nadie con “atraso en sus genes” (negros hablando en plata) porque eso podría molestar a sus clientes.

¿No se dan cuenta quienes obran así que el visitante busca lo autóctono, lo genuino y qué más legítimo que el ajiaco étnico-cultural del cual nos enorgullecemos?

Recuerdo en mi niñez que mucha gente saludaba en tono cariñoso: “¿Cómo anda, mi negro o negra?” y hubo quien se ofendía, pero eso estaba determinado por el arrastre del maltrato clasista durante la esclavitud y luego en los vaivenes seudorrepblicanos.

¿Pero quién puede aquí presumir de blancura? Nuestros ancestros están empedrados de congos, carabalíes, asiáticos, europeos... y pueden salir sorpresas, especialmente para quienes no las desean.

La escritora italiana Bianca Pitzorno escribió un emblemático libro acerca de la intolerancia racial y social en Europa, precisamente con el título **Tornatrás**, explicado: descendiente de alguna pareja de mestizos que en generaciones siguientes presenta pigmentaciones

que remiten a la raza original, algún pariente de un color que no sea el llamado blanco; para ello es necesario que en ambos padres se dé un cromosoma de una raza que al cruce con otro de su especie se active.

¡Madre mía, y cuántos rompimientos se han producido por injusticia hacia una dama y la duda de un “huevo cambio”.

Pero hay señales a las cuales debemos atender con esmero: una de las niñas de la familia en un torneo internacional de boxeo prefería que ganara el blanco en detrimento de nuestro Stevenson; la nieta de unos amigos clasificaba a sus amiguitos del círculo como “biaco”, “negio”, o “maón” y ¡hay que prestar atención a esas señales! ¿innatas?, ¡qué va!, los chicos escuchan mucho lo que dicen los mayores, a veces sin mala intención.

Esa niña, de tez clarita, decía ser biaca igual que su muñequita Minnie; pero la madre, que no se las corta con ninguna manifestación racista, le ripostó: “Ud. es mestiza, en Cuba nadie es blanco blanco, aunque lo parezca, todos tenemos mezcla”.

Incluso, observando aspectos demográficos y sociales, en todas las estructuras del Gobierno y del Partido hay un porcentaje de representatividad étnica, válida siempre que se tenga en cuenta, fundamentalmente, los méritos de los candidatos.

Es harto conocido el caso de una joven a quien un taxista ofendió por el color de su piel, se produjo la denuncia y el infractor tuvo que disculparse públicamente.

Las personas saben sus derechos, denuncian el trato denigrante y discriminatorio y hay expedientes en trámite por este tipo de denuncias.

Programas como Pasaje a lo desconocido han revelado estudios en los cuales se muestra que, sin alarde pueril ni romántico, solo hay una raza, la humana. Otras tesis demuestran que nuestros primeros antepasados tuvieron a África por cuna.

Entonces, querido lector, recuerde el tornatrás o no cometa el pecado de esconder a la abuela y, sobre todo, no discrimine a nadie por nada.

Tornatrás o el merecido respeto

Dibujando el criterio

Se notan cambios favorables en la recogida de basura y en la higienización de zonas urbanas; sin embargo, en algunos sitios continúan echándola fuera de los lugares habilitados para ello.

Preocupa, también, que al recoger la basura con cargadores mecánicos debajo del elevado de la Carretera Central, en Bayamo, afectan la base de la vía, lo que puede ocasionar males mayores.

EUGENIO PÉREZ ALMARALES
Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS



Verdades cotidianas
cip225@cip.enet.cu

EL RESPETO AL DERECHO AJENO...

El funcionamiento de ciertos almacenes ubicados dentro de la ciudad de Bayamo daña la seguridad vial, la tranquilidad y la salud de los vecinos.

En calles estrechas, donde nunca previeron colocar tales establecimientos, se reúnen vehículos de carga, incluso desde horas de la madrugada; a algunos los mantienen largo tiempo con el motor en marcha, contaminando el medioambiente, a tal punto, que residentes cercanos deben vivir a puertas cerradas.

¡Respétese el derecho ajeno!

EN BLANCO Y NEGRO

Vecinos de Las Caobas, en la capital de Granma, reconocen la labor de los trabajadores de Servicios Comunales, quienes recogen la basura, incluso, hasta avanzadas horas de la noche, auxiliándose de linternas y móviles.

Mientras, los residentes en Calle 3, entre 6 y 8, del Reparto Marianao, confían en que la transformación llegue pronto a aquella zona.